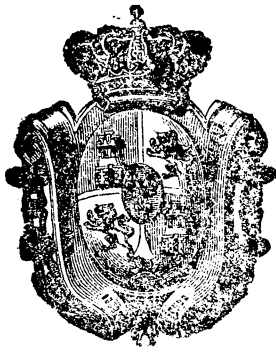


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



GACETA DE MADRID.

PRECIOS DE SUSCRICION.

<i>En las provincias.</i>	
Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
<i>En Canarias y Baleares.</i>	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
<i>En Indias.</i>	
Por un año.....	410
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 1º de Julio.

La nuera de Mehemet-Ali, viuda de Ismael-bey, ha llegado á esta, trayendo para regalar al Sultan 47 caballos y dos girafas de parte de Mehemet-Ali, cuya llegada debe verificarse en breve.

Esperáse ahora que los turcos ejercerán una justicia mas imparcial con respecto á los cristianos. Hace pocos dias que un turco de Smirna asesinó á un inglés. El encargado de esta nacion, lord John, insistió con su energia acostumbrada para que el asesino fuese castigado; pero en vano. Varios cristianos, testigos del crimen, fueron llamados á declarar; pero el tribunal se negó á condenar al homicida. Lord Stratford Canning se ha dirigido al Gran Señor, y en su consecuencia se han dictado medidas para que se haga justicia.

El Sultan ha hecho regalos á sus compañeros de viaje: Reshid bajá ha recibido 4,000 bolsas; Mehemet-Ali-bajá 3,500; Hamid-bey 2,000, y Hakim Basqui 150,000 piastras.

En el incendio de Smirna han perecido tres hombres. (Gac. de Augsb.)

EGIPTO.

Alejadria 9 de Julio.

El 2 del corriente entró en nuestro puerto la fragata de vapor otomana *Asser-gedid*, trayendo á su bordo á Hamid-bey, primer chambelan de S. A. el Sultan, con una mision para el vi.ey. Despues de saludarse reciprocamente la fragata y los fuertes, pasó Kiamil-bajá á reunirse con aquel alto funcionario, y los dos se dirigieron al palacio de Rasseliu con un numeroso acompañamiento de secretarios, edecanos y oficiales de diversas armas del ejército imperial, enmedio de los cuales se distinguian, por la elegancia de su brillante uniforme escarlata, dos guardias de Corps del Sultan. Un regimiento de la guardia, que, con su música á la cabeza, estaba formado en la carrera, hizo los honores militares al enviado de S. A.

Recibido por el virey eumedio del divan, Hamid-bey puso en manos de aquel un hatti-scherif en que el Sultan Abdul-Mejid le rogaba en los términos mas lisonjeros que pasase á Constantinopla. Despues de leerse en alta voz la carta imperial, á presenacia de los altos funcionarios egipcios, se quedaron el virey y el enviado de S. A. I. en conferencia secreta, que duró media hora. Despidiéndose en seguida Hamid-bey, fue conducido en los carruajes de la corte al palacio de Gabari, designado por el virey para su alojamiento durante su residencia en Alejadria.

El dia 3 hubo un banquete de 20 cubiertos, en que se reunieron el virey, Hamid bey, Said-bajá, Mehemet-Ali-bey y Mustafá-bey, hijo el primero y nieto el segundo de S. A. Kiamir-bajá, Artin-bey, Hassau-bey, Iacub-bey y varios oficiales superiores.

El dia 4 era el señalado para la partida del virey. S. A. salió del serrallo á las cinco y media de la mañana. Esperábase una considerable multitud para saludarle á su paso. El agente y cónsul general de Francia, así como los cónsules generales de España, Suecia, Nápoles y Portugal, aprovecharon la ocasion de presentar nuevamente al virey sus respetos. Enmedio de aquella improvisada comitiva se embarcó S. A., acompañado de su hijo Mehemet-Ali-bey, en la falúa que debia conducirlo á bordo del *Asser-gedid*. Mas de 150 embarcaciones menores pertenecientes á los buques extranjeros fondeados en el puerto se formaron espontáneamente en torno de la falúa de S. A., y la saludaron con los gritos de *viva Mehemet-Ali*, mil veces repetidos por los europeos que las tripulaban. Así, escoltado por aquella escuadrilla que hacia ondear á su alrededor el pabellon de todas las naciones amigas de Egipto, llegó el virey al *Asser-gedid*, y

algunos instantes despues los vivos de los marineros otomanos y las salvas de artilleria de la fragata, á que respondia el cañon de la escuadra egipcia, anunciaban que S. A. habia entrado á bordo.

La comitiva de S. A., compuesta de su nieto Mustafá-bey; S. E. Kiamil-bajá; Khosrew-bey, primer secretario intérprete; Gaetani-bey, primer médico; Sabit-bey; Ibrahim-effendi, médico, y algunos otros oficiales de la casa de S. A., se han embarcado en el vapor egipcio *Assutt*, que navegará de conserva con el *Asser-gedid*. Mr. Tossiza, cónsul general de Grecia, y Mr. Zizinie, que lo es de Bélgica, acompañan tambien al virey á Constantinopla.

Créese que habrá regresado S. A. antes de dos meses. Abbas-bajá queda encargado del Gobierno durante su ausencia, y hasta que regrese Ibrahim-bajá, que será para fines del presente mes. (Sur de Marsella.)

SILESIA.

Breslau 8 de Julio.

En este momento acabamos de recibir la noticia de que la ciudad de Rosenberg, situada á dos millas de aqui, está ardiendo: 50 casas han sido ya reducidas á cenizas, y todavía no se ha apagado el fuego. Se atribuye este incendio á la malevolencia. (Gac. de Augsb.)

SUIZA.

Berna 16 de Julio.

La comision de la constituyente ha aprobado en su última sesion la siguiente proclama:

«Conciudadanos: Sometemos á vuestra aprobacion el proyecto de Constitucion para el 31 de este mes, dia querido del pueblo bernés por ser el aniversario de la adopcion de la Constitucion que está ahora vigente. Hemos procurado satisfacer, en cuanto ha dependido de nosotros, el voto expresado por el pueblo en sus numerosas peticiones; y mas de un voto manifestado por todas partes, pero no cumplido, será escuchado mas adelante por la legislacion y el poder ejecutivo. Queremos cimentar la prosperidad pública en una base mas sólida y mas amplia, y asegurar á la libertad garantías sagradas. Queremos plantar en la carrera la vida y semillas, que cultivadas en lo sucesivo por talentos mas grandes, deberán crecer como un árbol vigoroso. A vosotros toca decidir si lo hemos conseguido.

Hasta el dia habeis estado divididos por intereses opuestos: la desigualdad de los cargos públicos eran hacia mucho tiempo la manzana de la discordia arrojada en nuestro pais tan favorecido por la naturaleza, y por lo mismo nos hemos propuesto arreglar de una manera la mas satisfactoria los asuntos materiales, y reunir en un sentimiento nacional á los partidos del pais que estaban separados. No nos toca á nosotros decidir si hemos conseguido el objeto.

Conciudadanos, este momento es grave é importante. Vamos á decidir de la felicidad ó de la desgracia de nuestra patria, segun que cada uno de nosotros aprecie, ante Dios y su conciencia leal y sinceramente, la obra que sometemos á vuestra deliberacion. Dirijamos nuestras miradas mas allá de las aldeas y de los distritos, y no tengamos otra perspectiva que el bien general. Nubes que cada vez se van engruesando mas amenazan descargar sobre nuestra patria. ¡Plegue al cielo que en la tempestad que se acerca nos sirva de asilo seguro el edificio que acabamos de construir!

Ocupados de nuestros propios asuntos no hemos podido sostener nuestro puesto en la Confederacion con la energia que conviene á Berna. Nuestros hermanos nos llaman ansiosos, y en breve entraremos en las filas como pueblo fuerte y amigo de la libertad. Conciudadanos, vuestra conducta tan digna y tan tranquila en los últimos meses nos infunde la esperanza de que caminamos á un mejor porvenir. Un pueblo que en tales circunstancias sabe ser dueño de sí mismo y resistir á la tentacion de trastornar el órden legal es digno de ser libre y de gozar de los mayores bienes de la tierra; ¿mas quien podria, en tiempos en que se trata de la prosperidad de todo un pueblo, ser tan ingrato que no cleve humildemente su alma hacia aquel cuya mano poderosa dirige la suerte de los pueblos? ¡Cuán bondadoso ha sido Dios concediéndonos la eleccion de nuestra Constitucion y nuestro Gobierno como un beneficio del que tantos pueblos se hallan privados todavía! ¡Ojalá seamos siempre dignos de esta felicidad y de esta ventaja! ¡Dios bendiga y conserve nuestro pais!

Berna 14 de Julio de 1846.—Sigüen las firmas. (Amigo de la Constitucion.)

ITALIA.

Roma 7 de Julio.

Los gastos de la casa del Papa se han reducido considerablemente. Antes se gastaban 36,000 escudos por mes para la mesa de su Santidad, y de ellos se compraban cada dia 50 libras de carne. Esta cantidad se ha reducido á cinco libras diarias. Cuando el Papa se paseaba por sus jardines, su confitero le ofrecia caramelos que costaban 60 escudos: este servicio ha sido suprimido. Los dos jardines costaban 60,000 escudos anuales: el Papa ha reducido este gasto á 1000 escudos. El antiguo presidente de caminos y acueductos ha sido repuesto en su destino, del cual le habia destituido Gregorio XVI para emplear al sobrino de un cardenal. (Corresp. de Nuremberg.)

GRAN BRETAÑA.

Londres 18 de Julio.

Sabemos que el sábado próximo se verificará el bautizo de la jóven Princesa en el palacio de Buckingham, y con este motivo dará S. M. un gran banquete y un sarao. (Standard.)

Dícese que en la Cámara de los Comunes, al tratarse del nuevo proyecto de ley sobre derechos del azúcar, se empeñará seriamente la discusion en la parte relativa al importe de estos derechos. La discusion pues girará sobre chelines y peniques. Por el contrario, en la Cámara de los Lores se aducirán consideraciones morales respecto al pretendido estímulo que se dará al tráfico de negros con la supresion de los derechos diferenciales. Si el proyecto de lord John Russell fuese desechado, no podria negarse que se perpetuaria el monopolio que ahora nos aflige. Declarado por la mayoría de la nacion que deben cesar todos los derechos protectores, esperamos que los proteccionistas, cualquiera que sea la bandera á que se acojan, ya la de la religion, ya la de la humanidad, se verán imposibilitados de mantener un monopolio que dificulta nuestras relaciones con países cuya amistad y relaciones comerciales nos interesa conservar.

(Morn. Advertiser.)

Si lord John Russell es derrotado en la cuestion de los azúcares, disolverá el Parlamento y apelará al juicio de los electores. El noble lord considera posible su derrota.

(Morn. Chronicle.)

FRANCIA.

Paris 20 de Julio.

Escriben de Petersburgo con fecha 7 de este mes: Hoy, dia en que el Emperador cumple 50 años, se han celebrado en el palacio de Peterhoff los desposorios de S. A. I. la gran duquesa Olga con el Príncipe Real de Wuttemberg. (Gac. de Augsb.)

Se dice que acaban de enviarse refuerzos de tropas inglesas al Cabo de Buena Esperanza. (Debats.)

Dicen de Viena en 7 de este mes:

La retirada del archiduque Fernando se ha sentido vivamente en la Galitzia. El Príncipe ha gastado en aquel pais mas de 500,000 francos de sus propias rentas. La nobleza polaca, á quien él amaba, le ha vendido: amigo de los pobres, era muy querido de los austriacos. Se cree que el Príncipe establecerá aquí su residencia. (Gac. de Augsb.)

Escriben de Roma en 7 del corriente:

Cuando el Santo Padre salió últimamente á pie, algunos cortesanos trataron de disuadirle de ello, manifestándole el peligro á que se exponia. El Papa respondió riéndose: «Cuando me veo enmedio de mis súbditos no temo nada.»

Desde que se sabe positivamente que ha de darse un decreto de amnistía, todos esperan tranquilos la publicacion de este decreto.

La ciudad de Forli ha enviado al cónclave un mensaje semejante al de Bolonia, en el cual se rogaba al futuro Papa que reprímiese los abusos y mejorase la administracion del Estado. (Idem.)

Escriben de Turin no ser cierto que el Rey haya abrigado jamás el pensamiento de hacer grandes reformas en el Estado: únicamente lo que piensa es modificar ciertos ramos de la administración.

La contestacion suscitada con el Austria ha tomado tal giro que ya no es posible terminarla por medio de una comision. Se cree que nuestro Gabinete elegirá por árbitro al Rey de Prusia. (Id.)

Escriben de Berlin que el hermano del conde de Meyendorff, embajador de Rusia cerca del Gobierno prusiano, irá con una mision extraordinaria á Paris para negociar un tratado de comercio entre la Francia y la Rusia. (Id.)

El Príncipe de Metternich partirá el 25 del corriente para Kangsarth. (Id.)

En la sesion del 17 de Julio, lord Palmerston puso sobre la mesa de la Cámara de los Comunes el tratado concluido entre la Inglaterra y los Estados-Unidos, relativo á la cuestion del Oregon, cuya ratificacion habia sido cangeada aquel mismo dia entre S. E. y el ministro de aquella República. Esta comunicacion no dió motivo á interpelacion alguna, y con esto se halla formalmente desmentido un grande rumor, acerca del cual deciamos ayer que nada habiamos leído en los diarios ingleses. Admitimos sin embargo la verosimilitud de este rumor, porque no nos parecia probable que el Gabinete de San James ratificase el tratado del Oregon, en tanto que por la parte de Méjico y de la California existiese el menor peligro de un conflicto entre los Estados-Unidos y la Inglaterra. Además, el celo con que lord Palmerston ha cumplido la última formalidad de la obra diplomática de lord Aberdeen nos parece un feliz agüero para la realizacion de las pacíficas esperanzas con que terminábamos nuestro artículo de ayer.

Perfectamente se comprenderá la significacion de las reflexiones que hemos emitido en diversas circunstancias en punto á la situacion en que se encuentre la Inglaterra frente á frente de los Estados-Unidos por consecuencia de la guerra de Rio Grande, si se atiende á que jamás creímos que la guerra fuese inevitable. Nosotros únicamente quisimos demostrar que el triunfo de los americanos en esta guerra daría un golpe tan mortal á los intereses comerciales y al poderío de la Gran Bretaña sobre el continente y sobre los mares de la America del Norte, que esta potencia se vería en la difícil alternativa de defender estos intereses y este poder á costa de una guerra, ó de hacer un no menos costoso sacrificio al mantenimiento de la paz. Con esto terminó nuestra tarea; y entretanto si el Gobierno británico, despues de haber retrocedido ante la idea de una lucha con el Oregon, se resigna además á retroceder en Méjico y en la California, seremos los primeros á aplaudir el desenlace pacífico del drama internacional que habia tomado no há mucho un giro tan amenazador. (Presse.)

Si fuese posible que lord John Russell pudiera engañarse sobre el valor del Gabinete que preside, y sobre el poder del partido que le sostiene, la lectura de los periódicos no tardaría mucho en desvanecer estas ilusiones. No falta en efecto quien, comparando las dificultades de la situacion con los medios de que el Gobierno dispone para vencerlas, se ve arrojado á deducir que es inminente una crisis ministerial. En este punto todos estan de acuerdo, y la diferencia solo está en la manera de juzgar el hecho. Los torys, que triunfan, tienen la habilidad de ocultar su alegría, y se limitan, exasperando la confusion de los partidos, á hacer creer en la impotencia parlamentaria de todo Ministerio que no tenga el apoyo del *country-party*. Los liberales, que sin adoptar los cinco artículos de la Carta, no creen que todo sea digno de desprecio en el radicalismo, censuran muy fuertemente á lord Russell por el tono despreciativo con que ha hablado de las reformas políticas al contestar á Mr. Ducombe. Pero lo que es principalmente objeto de los mas generales ataques es la afectacion autorizada con que ha procurado el primer Ministro envolver en la sombra de una vaga fraseología sus ideas personales y sus pensamientos de gobierno. Los diarios mejor dispuestos se muestran en esta parte tan disgustados como los mas hostiles; y el *Morning-Advertiser*, siempre tan benévolo, despues de declarar que ya ha pasado el tiempo en que un primer Ministro podía atrincherarse en una estudiada ambigüedad, añade lo siguiente:

El noble lord incurre en un funesto error si cree poderse mantener en la reserva que se muestra tan celoso de guardar. Es preciso que hable categóricamente: si no, el país deducirá consecuencias funestas para su Ministerio. Ya las respuestas vagas y ambiguas á las interpelaciones de Mr. Ducombe han dado un golpe mortal al Ministerio. Si lord John Russell no se apresura por

á hacer algo para neutralizar el efecto de su último discurso, su Gabinete sucumbirá infaliblemente. (Id.)

Escriben de Berna en 16 del corriente:

La Dieta helvética trabaja hace 10 dias; y en el tono de moderacion que ha reinado en sus primeros debates, se ha creído percibir menos hostiles disposiciones de las que eran de temer. El discurso de apertura del Presidente no ha aparecido, como se esperaba, muy impregnado de radicalismo. Sin embargo, el de su predecesor en la última legislatura parecia tambien dictado por un espíritu conciliador, y no tardó mucho en ser desmentido por actos muy poco conformes con esta profesion de fe oficial.

Las grandes cuestiones que agitan la Suiza todavía no se han abordado: en su lugar la Dieta ha empezado á ocuparse de objetos de un interes secundario, de los cuales algunos se han desechado. Así se ha descartado casi por unanimidad la peticion del canton de Basilea-Campiña, que quiere se le dispense de sufrir este año una inspeccion militar, alegando simplemente como causa de exencion la pérdida de su material de guerra, cogido ó destruido cuando el ataque de Lucerna por sus cuerpos francos en Marzo y Abril, y la suma enorme que debe á los lucerneses por el rescate de sus prisioneros despues de la derrota. Esta exigencia, que no podía gustar á nadie, ha sido mal acogida hasta por el mismo partido radical de la asamblea, y ha dado márgen al lado opuesto para severos cargos.

Asimismo se ha rechazado la propuesta del canton del Tesino para que se mande fortificar á expensas de la Confederacion la ciudad tesinense de Bellinzona. La inutilidad de semejante gasto es generalmente reconocida; pero el Gobierno del Tesino habia atendido menos en sus cálculos á la defensa de los Alpes suizos en caso de guerra con el Austria que á la ventaja de hacerse prosélitos procurando trabajo y jornal á un número considerable de obreros.

La Dieta no ha accedido á aplazar la celebracion del campo federal de Thoune, no obstante el inevitable riesgo de los choques que pueden ocurrir entre las tropas bernesas y las de la union católica que se reunirán en aquel punto. El batallon lucernés de infantería designado para el campo de Thoune facilitó un gran número de voluntarios á los cuerpos francos para la expedicion contra el canton de Lucerna, y se va á encontrar en presencia de los soldados contra quienes dirigió su fuego.

Los cantones de la alianza católica, sin haber tomado hasta el dia disposiciones ostensibles de defensa, se han colocado en la de resistir á una sorpresa, firmemente resueltos por otra parte á no romper sus filas, cualquiera que sea la decision de la Dieta.

La Cámara constituyente bernesa declaró excluido del ejercicio de toda clase de funciones públicas á todo el que hubiese sido discípulo de los jesuitas. Esta decision fue revocada en la siguiente legislatura en virtud de las representaciones unánimes de los Diputados del Jura, que consiguieron demostrar cuánto tenia de inquisitorial, de tiránica y de absurda semejante ley. En la misma legislatura, al conceder el derecho de elegibilidad, se fijó la mayoría política en la edad de 20 años; esto es, un año antes del tiempo en que se juzga capaz á un joven de administrar sus bienes, y en que es civilmente mayor de edad segun nuestras leyes. (Id.)

Leemos en el *Diario de Constantinopla*:

Hoy 12 de la luna Redjeb se ha verificado la marcha para la Meca del Surré-emini con toda la pompa y el ceremonial acostumbrados. Despues de cumplidas las ceremonias religiosas en el interior del antiguo palacio imperial de Top-Kapou, se dió la señal, y á las once el acompañamiento salió del palacio en medio de una inmensa muchedumbre que habia concurrido á aquel sitio de todos los puntos de la capital, y que llenaba las calles por donde debia transitar para trasladarse al muelle de Bakiché-Kaboussou, punto ordinario del embarque.

Abria la marcha un regimiento de caballería de la guardia, al que seguía otro de infantería de línea: venian despues los imanes á caballo, y detrás de ellos un crecido número de empleados de palacio de gran uniforme; últimamente el camello sagrado lujosamente enjaezado, conduciendo un cofre cubierto con paños de seda bordados de oro y de pedrería. Marchaban detrás de él varios mulos cargados de cofres, igualmente cubiertos de telas preciosas y adornados con mucho lujo. Los empleados en diversas mezquitas y algunos coros de niños iban entonando versículos del Coran. Un regimiento de caballería y la tropa de línea cerraban la marcha.

El Surré-emini, acogido en todas partes con las muestras del profundo respeto y veneracion propias de los piadosos musulmanes, llegó en los términos indicados hasta el muelle de Bakiché-Kaboussou. Allí se embarcó en uno de los buques de vapor del Estado, puesto á su disposicion para trasladarle á Scútari, desde donde debe emprender el camino despues de las detenciones prescritas para dar tiempo á los fieles á que se reúnan á él. Desde el palacio de Top-Kapou hasta el muelle, el camino

que la comitiva ha recorrido estaba guarnecido de una doble hilera de soldados de la guardia y de la marina, notables por la brillantez y el aseó de sus uniformes. (Debats.)

NOTICIAS NACIONALES.

Berga 19 de Julio.

Sumamente escasa ha sido la cosecha de cereales en este país, de modo que apenas será la mitad de una cosecha regular. Primero la sequía, luego las demasiadas lluvias y por fin las nieblas han hecho que no se coja paja ni grano. A esto se ha de añadir los horribos pedriscos que han caído en diferentes puntos de la montaña.

El maíz, habichuelas y patatas pintan bien; pero les falta lluvia, de modo que en algunos puntos ya se resienten bastante. Con todo, si lloviese algo, si amainasen los fuertes calores que hacen, aun habria esperanzas de una cosecha regular.

Con todo, el precio del trigo no ha subido; y por un fenómeno de no fácil comprension, ha subido el del pan un cuarto para cada uno de tres libras. Creeremos que es un exceso de los panaderos que deberia corregir la autoridad competente. (Fom.)

Palma 20 de Julio.

El 18 del actual fondeó en este puerto, procedente del Ferrol en 17 dias de navegacion, el bergantin-goleta de guerra español *Ebro*, al mando del teniente de navio D. Antonio Cosco, con 74 plazas y fuerza de 10 cañones, convoyando al místico *San Pablo* que conduce 104 presos; y segun estamos informados fueron sargentos en los cuerpos pronunciados en Galicia en Abril último, y de Real orden vienen á estas islas á disposicion del Excmo. Sr. capitán general para esperar en punto seguro su ulterior destino, y segun se nos asegura saldrán para Mahon. (Propagador.)

Barcelona 22 de Julio.

Animado el Sr. jefe superior político de los mejores deseos de que las casas de beneficencia lleguen al grado de perfeccion que sea posible, pasó ayer tarde á visitar algunos departamentos del hospital de Santa Cruz, y parece que en general quedó satisfecho del orden y limpieza que en ellos se observa.

Se entró S. S. con mucha detencion de varios pormenores del establecimiento, y tenemos entendido que en union con los señores administradores piensa ocuparse de algunas mejoras que pueden plantearse en beneficio de las diversas clases de infelices que en aquel asilo de la humanidad desvalida se albergan. (Fom.)

Cádiz 22 de Julio.

Esta tarde se representa en el teatro del Balon el drama del Sr. Gil y Zárate, denominado *Guzman el Bueno*. El Sr. D. Julian Romea desempeñará el papel principal. Con esta son tres las funciones que tan excelente actor ha dado en el teatro popular, por lo que ya que fuimos nosotros de los que le suplicaron accediera á trabajar en dicho teatro, aprovechamos esta ocasion para manifestarle nuestro reconocimiento, y con el nuestro el de muchas personas que tenían el mismo deseo. La de hoy será la última funcion que en esta temporada tengamos el gusto de escuchar á uno de los actores mas celebrados, si no el mas, del moderno teatro español.

Al partir el Sr. Romea para la corte deja entre los amantes en nuestra poblacion al arte dramático unos recuerdos que jamás se borrarán. (Nacional.)

Badajoz 22 de Julio.

Aquí tambien tuvimos funerales por el difunto S. P. Gregorio XVI, y un *Te Deum* é iluminaciones tres noches por la exaltacion al pontificado de Pio IX. Este sumo sacerdote, tal como le retratan los periódicos extranjeros y nacionales, es una eleccion digna de un cónclave ilustrado y piadoso. Piadoso é ilustrado el nuevo Pontífice, á la par que conocedor de las tendencias y necesidades del siglo, sabrá sin duda satisfacer las de la nacion é Iglesia española. La nacion entera tiene fijos en él sus ojos, y en el Gabinete actual sus esperanzas.

Los dos decretos, reuniendo en una las dos administraciones de estadísticas é indirectas, y estableciendo el otro la direccion de estadística, han merecido la mas benévola acogida. Al lado

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX.

CAPITULO SEGUNDO.

La caza.

(Continuacion.)

La caza era cada vez mas interesante, habiéndose lanzado muchos vuelos contra perdices y demas aves. Tres garzas se habian soltado, y todas tres habian perecido victimas de las garras de los halcones, excepto una que resistía enérgicamente, y cuyo vuelo ligero y diestro inutilizaba todos sus ataques. Habianse lanzado seis halcones contra ella y rodeaban su vuelo. Si creia escapar de un lado, se le aparecia de repente un enemigo con el pico ardiente y las garras abiertas. Entonces dirigía su vuelo en otra direccion, sin que por eso fuese mas feliz, porque siempre le salía al paso un nuevo enemigo. En vano los halcones se habian lanzado sobre ella con la rapidez de una bala; de un aleteo la habia separado de sí con tanta destreza que ni siquiera habian desflorado su pluma.

—Es un vuelo detestable. ¿No conozco á Perla! exclamó Cár-

los VII visiblemente afectado de aquella derrota de su favorito. ¿Cómo qué! ¿Seis contra uno!

Y llamó á un halconero en cuyo rostro se pintaba toda la desesperacion que tamaño percañe le causaba.

Despues de haber dado sus excusas el halconero, dió tres agudos chillidos que eran señal de apuro.

Cuando los halcones los oyeron, redoblaron sus esfuerzos, estrechando á la pobre garza, cuyas largas patas principiaban á colgar tristemente.

—Perdonadla, dijo Inés al Rey con voz dulce: ha combatido demasiado noblemente, y creo que es digna de que se la perdone. ¿Mirad qué cansada parece!... Apenas pueden sostenerla sus alas, y da tristeza verla.

—Hágase, puesto que así lo queréis, respondió el Rey á su querida.

Hizo una señal al jefe de los halconeros, quien dió otro chillido distinto de los anteriores, largo y seguido, en vez de ser agudo y metálico como el anterior. Al momento llegaron tres halcones como si se les hubiese tenido atados con una cuerda. Al segundo chillido fueron solo otros dos á posarse en los hombros del halconero. Solo Perla, el valiente Perla, avergonzado sin duda, tomó el partido de desobedecer al soberano llamamiento de su amo, y no quiso abandonar su victima. Quedóse pues frente á frente con su enemigo. Su vuelo era tambien pesado é irregular: colgaban sus patas como las de la garza; y en vez de tener abiertas las garras, estaban tristemente encorvadas sobre sí misma. Era aquello la señal mas cierta de una extrema fatiga.

Viendo aquello el halconero, volvió á dar otro chillido. Volvió un poco la cabeza Perla; y en vez de obedecer, embistió con nueva furia á la garza.

—Se conoce, dijo el Rey, que Perla no está de ánimo de conceder indulto.

Perla estaba encima de la garza, que sacudia sus alas con penoso esfuerzo. Abatióse sobre ella el halcon; pero no hizo mas que desflorar la pluma, cayendo algunas en remolino como las hojas muertas de los árboles. Era evidente que las garras del halcon habian desgarrado la carne de la garza, porque esta hizo inauditos esfuerzos para huir de su enemigo. Pero volviéndose este con un movimiento rápido, dió tres valientes aletazos; y antes que la pobre garza pudiese evitarlo, la hundió dos veces en la cabeza su encorbado pico, cogiéndola las alas entre sus uñas. Despues ambos cayeron al suelo.

La garza estaba muerta. Cogió el halconero á Perla, y fue á enseñársela al Rey en ademán de triunfo, haciéndole notar que tenia una herida en el vientre, y que por aquella razon no habia podido concluir antes la lucha.

—Vamos, vamos, dijo el Rey acariciando con la mano las plumas de Perla erizadas por el furor y la fatiga; esto me reconcilia contigo. Cuidad mucho de él. Buen vino y buen nido.

—Perded cuidado, señor, dijo el halconero enternecido estrechando contra su pecho á Perla que temblaba con todos sus miembros; ¡este es mi hijo!

Aproximóse á Inés Sorel uno de los halconeros, y la ofreció

de las economías que surgen del primero, ve el pueblo la senda de su porvenir en una estadística que ponga de manifiesto la verdadera riqueza, no solo del país, si también de los particulares. (Imp.)

Vitoria 22 de Julio.

Antes de ayer mañana llegó uno de los batallones de Gero-
na, que pasa de guarnición á San Sebastian; y el de esta plaza, que es Castilla, se dirige para Burgos. El regimiento de Gero-
na corresponde ya al distrito militar de esta capitania general, y el de Castilla á la de Burgos. (Heraldo.)

Cuenca 23 de Julio.

En celebridad de los días de S. M. la Reina Madre se pre-
paran en esta capital funciones extraordinarias, de que pueden enterarse por el adjunto programa. A él solo me resta añadir, que segun tengo entendido, habrá ademas un abundante refresco y muchos dulces para la noche del baile, que será la de este día.

En el programa á que se refiere nuestro corresponsal se anuncia que en la noche del 23 habria gran serenata, fuegos artificiales y un gran baile de etiqueta en el salon de la diputación provincial. El día 24 habrá corte, novillos, funcion en el teatro, y últimamente racion de carne y vino á la tropa de la guarnición (Id.)

Guadalajara 24 de Julio.

Ayer mañana estuvo expuesta la inmediata villa de Cabanillas á sufrir un día de llanto con motivo del fuego voraz que se presentó en los rastrojos de su término, y que amenazaba al pueblo y sus eras; mas felizmente pudieron cortarlo, quedando reducido el daño, segun parece, á algunas mieses cortadas que todavía conservaban en las tierras.

Continúa con rapidez la recoleccion de granos; pero como no da los resultados que se esperaban, se observa que van tomando estimacion, pues en estos días han subido una peseta en fanega. También es de creer suceda otro tanto con los caldos, pues no se presentan muy bien los frutos pendientes.

Siguen los calores excesivos, y con ellos algunos cólicos y otras dolencias, aunque no graves, excepto en los niños que sucumben en bastante número.

MADRID 27 DE JULIO.

DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Por disposicion de la misma se anuncia al público para su conocimiento que la celebracion de las extracciones se verificarán en lo sucesivo á la una en punto de su tarde desde la que debe tener efecto el día 27 del corriente, y los sorteos de la lotería moderna desde el día 6 de Agosto próximo á las nueve de su mañana, en lugar de las horas en que anteriormente se celebraban dichos actos.

VARIEDADES.

MISIONES DE LA CHINA.

Carta del Ilmo. Ferreol, vicario apostólico de la Corea y el Lieu Khieu, á los señores de los consejos centrales de Lyon y Paris.

Macao 25 de Mayo de 1845.—Muy señores míos: Las desgracias que han descargado sobre la mision coreana sin duda habrán afligido muy sensiblemente vuestros corazones, que el celo por la religion tiene tan vivamente inflamados. ¡Cuántas veces habreis suplicado á Dios que hiciera amanecer días mas serenos sobre esta porcion de su viña tan devastada por la tempestad! No dudo que esperais con ansia saber si vuestros ruegos fueron atendidos, y si los fieles coreanos han recobrado su pastor; pero ¡ay! tengo el sentimiento de anunciaros que me hallo todavía lejos de mi rebaño.

El año pasado logré tener una entrevista con un cristiano que iba con la embajada á Pekin, y quedamos en que yo volveria á sondear la via peligrosa de Pien-Men, por donde habian entrado mis predecesores, y que cuando él volviese á Corea lo arreglaría todo de acuerdo con los principales catequistas para facilitar mi entrada.

No falté á la cita, pues llegué á la frontera el 1º de este año á la misma hora en que la legacion coreana la atravesaba para pasar á la China. El mismo cristiano compareció al instante á la posada en donde me acababa de apaar. Al verle, mi corazón palpité de alegría considerando que me hallaba á las puertas de mi nueva patria, de aquella tierra que me habia sido prometida, y en la cual habia tanto tiempo que deseaba penetrar. Aunque me veia en el último término de mi destierro, temia no obstante recibir alguna mala noticia. En efecto, se me cayeron las alas del corazón cuando me dijo que mi entrada no podia efectuarse todavía, porque de siete cristianos que habian salido de la capital y habian llegado felizmente á Icheu, que es la aluana mas inmediata á la China, solo tres habian podido pasar. Los demas, como sospechosos y rodeados continuamente de soldados que les atormentaban con preguntas, se habian vuelto precipitadamente al interior, llevándose las caballerías y la ropa con que debia disfrazarme. En vista pues de tantas dificultades tuve que diferir mi entrada.

Acaso se me dirá que hubiera podido efectuarla por otro lado; pero es preciso saber que desde que los chinos han rechazado á los coreanos hasta la Peninsula, existe una antipatia nacional muy violenta entre ambos pueblos. La Corea se halla ademas separada del Leao-Long por un terreno neutral y desierto que tiene 15 leguas de largo, como tambien de la Manchuria por dilatados é impenetrables bosques, no habiendo mas que dos puntos de comunicacion. El uno está al Norte, y para llegar es preciso ir por un camino que atraviesa por entre las selvas y va á parar al mar del Japon: allí es donde se reúnen los chinos cada dos años para hacer el comercio. El otro se halla al Mediodía cerca de las costas que bañan el mar Amarillo. Por allí pasa siempre la embajada que el Rey de Corea envia dos veces al año al Emperador de la China, la una en la novena luna para pedirle el calendario, y la otra en la onzena para felicitarle los días de año nuevo. Aquel paraje se llama en chino Pien-Men ó puerta de la Frontera.

En la última persecucion, habiendo sabido el Gobierno coreano que los misioneros se introducian por aquel punto, ha aumentado la vigilancia en la frontera, mandando que todos los que fuesen agregados á la embajada, y los que la siguiesen en calidad de comerciantes, hubiesen de tomar pasaporte en Icheu. El tal pasaporte es una tablilla de tres pulgadas de largo y una de ancho, en la cual está escrito el nombre del viajero y el de su país, y marcada con el sello del mandarín. Antes de obtenerlo tiene uno que sujetarse á una infinidad de preguntas muy dificultosas para quien lleve otra idea diferente de la del comercio. Al volver hay que devolver el pasaporte al jefe de la aduana que lo expidió; y cualquiera que no lo tuviera, al instante seria detenido. En una larga extension de la frontera coreana se hallan apostados por escalones una porcion de destacamentos de soldados que la guardan. Estas precauciones las toma el Gobierno con el fin de que los chinos ó los extranjeros no penetren en el país. Desde la capital hasta la frontera todo el mundo sabia las señas de los tres franceses que fueron condenados á muerte en 1839; su martirio resonó en todo el reino. En el camino todos se acuerdan de cuándo pasaron, de su fisonomía extranjera, y principalmente de su barba espesa. Por eso cuando se encuentra alguno que la tiene mas poblada que los indigenas le interrogan, á fin de asegurarse de si es europeo.

Por consiguiente ya veis que no hubiera podido emprender esta via sin exponerme á una muerte cierta, por lo que tuve desde aquel momento que fijar la vista en otro punto. El mar me hubiera ofrecido un paso mas seguro si hubiese relaciones comerciales entre ambas naciones; pero aun hay menos proporcion que por tierra. Los pescadores coreanos no dejan nunca las costas de su país, y los chinos no arriban nunca á la Corea. Es tan grande la antipatia que reina entre ambas naciones, que cuando la tempestad arroja alguna embarcacion á la costa del reino vecino, conducen al capitán y á los marineros bien escoltados á la capital, á fin de ponerlos en manos de sus respectivos gobernadores.

Los coreanos me dieron las noticias siguientes acerca de la mision: Desde la gran persecucion hubo siete mártires, seis hombres y una muger. En 1839, esta neólita, que pertenecía á la familia Real, habia tenido la flaqueza de renunciar exteriormente la fe. No pudiendo aguantar el remordimiento de su conciencia, se presentó el año pasado al juez, y le dijo que los dolores del tormento la habian arrancado una palabra de apostasia; pero que en aquel momento no podia menos de declararse cristiana y dispuesta á arrostrar la muerte. Al cabo de pocos días la aborcaron, así como á los otros seis neólitos. Todos los años hay alguna persecucion local; pero no son de tal naturaleza que puedan turbar la tranquilidad general de la Mision. Los ánimos estan bien dispuestos en favor de nuestra religion; la clase de los letrados la aprecia mucho, y parece que no esperan sino el momento en que se vea libre para declararse por ella. Esperamos pues que no esté lejos el momento en que esto se realice.

Mis mensajeros consintieron en introducir uno de nuestros discípulos coreanos, á quien yo habia conferido el diaconado: era demasiado jóven todavía para ser promovido al sacerdocio. Igno-

ro si ha llegado sin tropiezo alguno á las provincias meridionales, en donde se hallan los cristianos. Viendo que ya nada podia hacer en Pien-Men, me fui con el corazón lleno de amargura; pero me tranquilicé considerando que mi entrada en la Mision no era por el momento conforme á la voluntad de Dios, la cual debemos preferir á todo lo demas. Antes de dejar la raya quise ver aquella gente, y no pude menos de dirigirles interiormente estas palabras: «¡Oh! si supiérais cuánto vale la prenda que os traemos, en vez de rechazarnos ó condenarnos á muerte como unos malhechores, nos recibiriais con los brazos abiertos, como enviados del cielo.»

Embarquéme en Leao-Tong para Macao. En 15 días hice la travesía. Hace seis años que necesité cinco meses y medio para trasladarme á la Tartaria. De resultados de la guerra anglo-china se ha establecido entre nuestra procura y algunas de nuestras misiones una correspondencia tan activa como puede desearse. Pero tenemos otra ventaja aun mayor, que es el libre ejercicio de la religion cristiana que Mr. de Lagrenée, ministro plenipotenciario de Francia, obtuvo en favor de todos los súbditos del celeste imperio. La gloria de un acto tan meritorio estaba reservada á uno de nuestros paisanos. Todos los cristianos de la China bendicen una y mil veces su nombre. En lo interior del Oriente se prepara á la fe un porvenir dichoso.

Hé aqui la peticion que el gobernador de Canton hizo al Emperador sobre la libertad de conciencia:

•El delegado imperial, gobernador de las dos provincias de Hoang-Tong y Koang-Si hace á V. M. esta humilde súplica.

Juzgo que la religion del Amo del cielo, que practican los pueblos de Occidente, tiene por objeto exhortar las personas al bien y desviarlas del mal. Predicada en la China desde la dinastía de los Ming, fue tolerada durante algun tiempo. Luego algunos del país, cubriéndose con su manto para cometer los crímenes mas detestables, llegando hasta el punto de ultrajar á las mugeres y arrancar los ojos á los enfermos, recibieron de los jueces el castigo á que eran acreedores.

Bajo el reino de Kia-King se insertó en el código penal un artículo que señalaba la pena que se impondria á esta clase de reos; mas esta ley no prohibia á los chinos el libre ejercicio del culto de los occidentales, sino que castigaba el abuso que hacian de ella.

Ahora el ministro plenipotenciario de Francia, de Lagrenée, desearia que los súbditos de V. M. que practican esta religion, y cuya conducta es irreprochable en cuanto á todo lo demas, no fuesen citados ante los tribunales. Como la cosa me parece tan razonable, ruego encarecidamente á V. M. se digne usar de su clemencia celeste, declarando inocentes á todos los sectarios de la religion cristiana, sean chinos ó extranjeros, con tal empero que obedezcan las leyes establecidas. Si volbiesen á sus antiguos abusos y cometiesen los mismos delitos, serán castigados segun las leyes antiguas.

En cuanto á los franceses y demas extranjeros, les será permitido levantar templos y celebrar en ellos las ceremonias de su culto en los cinco puertos que estan abiertos al comercio; pero no podrán introducirse en el interior del imperio y predicar en él la religion. Si á pesar de esta prohibicion osasen pasar los límites que les estan señalados, serán detenidos por las autoridades locales y conducidos al cónsul mas inmediato de su nacion para que los castigue y contenga en la línea del deber, sin que los mandarines puedan imponerles ningun género de castigo. De este modo la clemencia imperial brillará á los ojos de todo el universo; el bien y el mal no estarán confundidos, y las leyes conservarán su fuerza.

Deseando pues que los cristianos, que por otro lado son hombres de bien, no se vean molestados en el ejercicio de su religion, pido á V. M. se sirva concederles la libertad de conciencia. A esto se reduce mi súplica.

Tao Roang ha firmado esta demanda con su lápiz encarnado el día 19 de la undécima luna del año 24 de su reinado (28 de Diciembre de 1844), acordando la providencia correspondiente. Cúmplase.

En cada línea se descubre el carácter chino. El virey ha paliado del mejor modo posible las persecuciones que se suscitaron contra los cristianos en diferentes épocas. Por decontado ni el Emperador ni los mandarines dan crédito á los crímenes que se alegan en esta súplica, puesto que nunca se hizo mérito de ello en los tribunales. El populacho es únicamente el que ha inventado tan absurda acusacion, la cual trae su origen del modo con que se administra la Extremauncion. Como quiera que sea, este edicto producirá en la China los mas felices resultados á favor de la religion. No dudamos que dentro de algunos años podremos penetrar libremente en el celeste imperio, y entonces verem s estos pueblos orientales salir del aislamiento en que los tiene su etos el orgullo y el miedo hace tantos siglos. Espero en Macao que se presente la ocasion de algun buque que se haga á la vela para las costas de la Corea, que no dudo será pronto. Entretanto he prevenido á nuestros pescadores neólitos que si se presenta algun buque europeo en la costa no dejen de ir á bordo á fin de saber si trae algun misionero.

Recibid la expresion del profundo respeto con que tengo el

humildemente muchas plumas lisas y negras arrancadas de la cabeza de la garza. Eran tan estimadas aquellas plumas que se mezclaban con los adornos de perlas y de diamantes.

Terminada la caza se dirigió el Rey á la tienda, en la que estaba preparado un espléndido refresco.

El conde Dennary seguía siempre al lado de Inés, embriagándose con la felicidad de estar junto á ella, y de sentir el roce de su corpiño de seda con el terciopelo de su falda. Espiaba con una atencion religiosa todos sus movimientos, admirando con éxtasis los esbeltos y elegantes contornos de aquel talle tan flexible y el adorable rostro de aquella muger brillante, animado, pero digno y realzado por el oro y piedras preciosas. Durante la caza, y en los momentos mas desesperados del combate de la garza y el halcon, se habia atrevido á dirigirla con trémula voz algunas palabras, á que la jóven habia respondido sonriendo y volviendo hácia él sus grandes ojos, cuya mirada le abrasaba el corazón.

Si se hubiese atrevido, la hubiera dado las gracias con las manos juntas por haberle mirado de aquel modo.

El caballo de Gaston parecia participar del orgullo y de la embriaguez de su dueño; habia enderezado orgullosamente la cabeza, lanzando fuego por sus ardientes narices; brillaban sus ojos en su inflamada órbita, y al marchar despedía la tierra con una gallardía sin igual. Algunas veces giraba sobre sí mismo, cacaroleaba y daba saltos tremendos; pero tenian tanta flexibilidad sus movimientos que Gaston seguía tranquilo su conversacion con Inés.

Esta miraba el caballo, llena de admiracion, hasta que sin poder contenerse dijo á Gaston:

—¡Qué caballo tan hermoso! ¡Qué gracia, qué energía y qué flexibilidad tiene en todos sus movimientos!

—Mas hermoso y mas arrogante seria, señora, si os dignáseis dirigirle con vuestra mano.

Inés se sonrió.

—Vuestro hermoso corcel conoceria al momento la diferencia que hay entre la mano de una muger, sobre todo la mia, y la que ahora le dirige.

—Os respondo de su docilidad.

Y dejando caer sobre el cuello del caballo las riendas que tenia en la mano, le hizo cacarolear y saltar sin que se adelantasen ni un paso al que montaba Inés Sorel.

—¡Es admirable! dijo Inés maravillada.

—Ya hace mucho tiempo que sabemos, dijo Carlos VII, que sois el mejor y mas cumplido caballero de la corte, y que teneis ademas mejores caballos que el Rey.

—Señor, repuso el conde, tanto yo como mis caballos estamos á la órden de V. M.

—¿Y creéis de veras que podria yo montarles sin miedo? preguntó Inés.

—Señora, dijo el conde á media voz, ¿os le hubiera yo propuesto si corriésteis el menor peligro?

Viendo á Inés que le miraba con una expresion de adorable coqueteria, añadió con voz suplicante:

—¡Oh! por Dios consentid en montarles, aunque no sea mas

que un instante, y este caballo será para mí un tesoro mas precioso que la vida.

—¿Cómo se llama? preguntó Inés como si no hubiese oido las palabras del conde.

—Cesáreo, señora.

—Pues bien, dijo echándose adelante y acariciando el cuello del caballo, montaré en Cesáreo.

—Gracias, gracias, dijo el conde transportado. Esa es la primera palabra consoladora que ha salido de vuestros labios.

Si el Rey no hubiese estado tan ocupado entonces hablando con el duque de Vendome, no hubiera podido menos de percibir la turbacion de Gaston y la inefable alegría que le brillaba en su rostro.

Inés lo conoció, y dijo al conde con afectuosa sonrisa:

—Eso es una galanteria doble, señor conde, pues me proporcionais un placer, y ademas me dais las gracias por ello.

Todos los historiadores de aquel tiempo convienen en que Inés Sorel era incomparablemente hermosa; pero cuando la hermosa Inés tenia un encanto indefinible era cuando queria ser coqueta ó parecer bien. Entonces aquel bello rostro tenia una expresion absolutamente nueva; colorábanse sus mejillas naturalmente pálidas, y sus ojos tomaban un brillo desconocido; era en fin la hermosa estatua hecha muger; pero muger con todos los encantos de su sexo.

Asi pues, al sentir Gaston estremecerse su corazón no se atrevió á hablar, porque sus palabras hubieran sido locas y extravagantes como los pensamientos que abrasaban su cabeza; contentóse con responder con una mirada á aquella sonrisa que comovia todas las fibras de su corazón. (Se continuará.)

honor de ser de VV. SS. su afectísimo y seguro servidor, J. José, obispo de Bellina, vicario apostólico de la Corea y del Lieukieu.

UNA SORTIJA PERDIDA Ó ROBADA.—Una señora jóven que pertenece á una clase distinguida de la sociedad, cuyo marido se hallaba ausente de Paris, Mad. L..., oia hablar tan á menudo del jardín y del baile Mabille que se apoderó de ella un irresistible antojo de concurrir á esta reunion equivoca, en donde entronizadas reinan la polka y la redowa, compartiendo su imperio con algunos otros bailes accesorios. Pero como una muger no puede ir sola al baile Mabille, y dejarse acompañar de un jóven presenta alguna dificultad, Mad. L... escogió un medio de salvar esta dificultad haciéndose acompañar por la señorita R..., linda jóven, cuyo elegante traje y aparente distinción la hacian muy digna de servirle de compañera en esta escapatoria aventurera.

Las dos jóvenes salen juntas para el baile, llegan en medio de la multitud, y son desde luego solicitadas para bailar por mas de 20 personas. Despues de algunas contradanzas y otras tantas polkas, sienten la necesidad de respirar un ambiente fresco bajo las sombras chispeantes de la claridad del gas. Penetran pues en la espesura del follaje; pero aun alli las persigue mas de un caballero indiscreto ó entusiasmado.

Cuando daban la vuelta á una de las calles de la alameda hablando las dos solas de esas mil bagatelas que las mugeres se comunican misteriosamente entre sí, un elegante caballero que las habia seguido á cierta distancia llamó en voz baja á la señorita R... aplicándole la conciencia algunos segundos de audiencia. Desasiendo súbitamente por un movimiento rápido su brazo del de Mad. L..., corrió al encuentro del discreto caballero.

Parece que en la extremada rapidez con que la señorita se desprendió del brazo de su compañera hubo de deslizarse sobre la tersa y aterciopelada piel una sortija de valor que sobre el guante llevaba en el dedo indice de la mano derecha, y que á su paso tal vez se habria pegado en el sedoso fleco del chal de crespon de la India que llevaba Mad. L... Sea de esto lo que quiera, cuando concluida la conversacion, que no duró sino algunos instantes, volvió la señorita R... á reunirse á la otra señora, se hizo cargo de que acababa de perder su sortija.

Era sin duda esta alhaja un recuerdo, al cual, independientemente de su valor, concedia grande estimacion, porque al momento se puso en su busca, ayudada por Mad. L... Pero en el momento en que las dos, inclinadas hacia la arena, parecian prestar toda su atencion á esta difícil investigacion, muchas personas que no las habian perdido de vista dijeron á la señorita R...: «No os molesteis en buscar: vuestra sortija no ha caido al suelo: en el momento en que habeis soltado el brazo de esta señora, ha quedado agarrada al fleco de su chal de crespon, de donde se la hemos visto recoger y ocultarla precipitadamente en su seno.» Esta era una inculpacion muy grave, y la señorita R... no podia resolverse á creerla. Cuando acudieron los empleados de policia, atraidos por la reunion de gentes que, engrosando por instantes, se formaba alrededor de las dos jóvenes, Mad. L..., segun la queja formulada, metió con viveza la mano en el pecho, y sacó de él un objeto que arrojó entre la espesura del bosquecillo.

Durante este tiempo, el oficial de paz de servicio habia sido avisado; y cuando llegó para recoger los datos de acusacion, Mad. L..., negando el hecho que se la imputaba, proponia pagar en el acto el valor de la sortija. En vista de las declaraciones contestes que imputaban á Mad. L... haberse apropiado la sortija, el oficial de paz se vió precisado á conducirla ante el comisario de policia.

Mad. L..., rechazando con energia la inculpacion dirigida contra ella, invocó en vano ante este magistrado la notoriedad de su posicion, el nombre que llevaba y el testimonio de las personas mas distinguidas que garantizaron su moralidad. Vistas las deposiciones uniformes, y sobre todo, atendida la circunstancia de que la sortija, encontrada despues de mucho trabajo en el bosquecillo, conservaba en el aro muchos hilos de seda encarnada iguales al fleco del chal de crespon de la India que llevaba Mad. L..., el comisario de policia ha debido muy á pesar suyo enviar á esta señora al depósito de la prefectura de policia, bajo la inculpacion de ocultacion fraudulenta.

La justicia, que inmediatamente tomó conocimiento, puso en libertad bajo fianza á Mad. L...

El Español, con motivo del régio baile del Casino, publica el siguiente cuento oriental, inspirado á su autor en aquel magnífico sarao:

¡En el nombre de Dios Todopoderoso!
¡Bendito sea Alá, cuya inmensidad no cabe en los cielos, cuyo soplo apaga de pronto el horno ardiente de las estrellas! En el dia de su regocijo vino al mundo la bella Zaida, la criatura mas perfecta que ha salido de sus manos: Zaida, la predilecta del Omnipotente, casi tan santa como el Profeta.

En su pecho quiso Alá depositar los tesoros de su bondad: dióla los ojos de gacela mas dulces que el panal de miel que labran las abejas en los vergeles mas amenos del Paraiso.

Todo el que leyere historias debe saber que Zaida era Reina de Granada, la hermosa ciudad cuyos alcázares han sido levantados por siete hadas para ser habitados por Alá en el dia de su gloria.

Dios le dijo á Zaida, embebecido en su mirada:
—Luz de mis ojos, paloma del Profeta, palmera de los desiertos, á cuya sombra reposa el peregrino, pídemela mitad de mis cielos y serán tuyos.

—Poderoso Alá, le contestó Zaida con un acento mas suave que el murmullo de las cascadas espumosas que descienden de la sierra; quiero ser Reina de Granada.

—La prudencia se anida en tus labios, repuso Alá: Granada es la morada donde yo habito cuando abandono los cielos: Reina serás de Granada. Ama á tu Dios, ama á tu pueblo, ama á tus padres, y te tendré presente en cada uno de los latidos de mi corazón.

Si la Sultana ama á su Dios, dígalo la sonrisa con que Alá la contempla: la sonrisa de Alá basta para enloquecer de júbilo á cien y cien mundos.

Si Zaida amó á sus pueblos, díganlo las voces de sus súbditos, que semejantes á los armoniosos conceptos de una orquesta, llegan al pedestal de su trono.

Si la Reina amó á sus padres, díganlo los tesoros derramados para solemnizar el natalicio de su madre.

La madre de la Sultana rompió un dia con sus manos la cadena de innumerables tribus de cautivos que en tierras sombrías suspiraban por el sol de su patria, que de oro y de púrpura tiñe

las nevadas crestas de la sierra, y por el aliento del azahar que mantiene al hombre sin alimento como las auroras del paraiso.

Por eso Alá mandó á Zaida un buen genio para ordenar las fiestas.

Y cuentan las historias que estas fueron tan grandes que el sol se retiró aquel dia como avergonzado de tanta magnificencia. Los vientos quedaron mudos y recogieron sus alas temerosas: la luna quiso asomarse en el confin de las montañas azuladas; pero tornóse á sepultar en el profundo de los mares. Solamente las flores exhalaban la esencia de sus perfumes embriagadores, porque Alá les dijo: «Agotad los cálices que os sirven de pebeteros: embalsamad la atmósfera como el olor de mis vestiduras embalsama mis huellas.»

En medio de tanto silencio y de tan hondo reposo descendió la Sultana á sus vergeles, sombríos como la boca de una cisterna.

Iba mas gallarda que la corza que ramonea en los bosques floridos de las márgenes del Darro, vestida de blanco, ceñida de gasas como las nubecillas que flotan en las laderas de las montañas, coronada de flores y mirando en torno con aquella mirada que avasalla mas que el cetro de sus manos.

Flores ceñian su frente aquella noche, porque Alá, viendo sus hechizos, la dijo:

«Zaida, no necesitas de diadema para ser Reina de Granada.»

Seguía la su hermana la Princesa, graciosa como las flores del desierto que alcan sus corolas al rocío del alba; luego su madre, que al verlas extendia las alas de su corazón como la paloma sobre sus pollucos.

Levantó la Reina los augustos párpados, y de repente los bosques sombríos se vieron sembrados de luces de cien y cien colores, ora uniformes, ora tendidas al acaso, las unas formando tortuosos giros, las otras en líneas mas derechas que los caminos que conducen al bien.

Los unos decian: Alá, sin duda por honrar este natalicio, ha trasladado al suelo las estrellas.

Y los otros afirmaban: No, los luceros no tienen mas que el color de la llama, y aquí los hay de tantos matices como las flores que brotan orillas del Genil: mirad, las unas son blancas como el azahar, las otras rojas como los claveles, azules aquellas como el neular de los lagos, y verdes estotras como las hojas del limonero.

Estas no son estrellas, estas son las piedras preciosas de la corona de Dios, vertidas como el trigo sobre los recientes surcos.

Mirad, proseguian estos: ¿veis ese alcázar que descuella sobre la copa de los naranjos y granados? ¿Le veis todo cubierto de esas luces misteriosas? Pues bien, las columnas estan revestidas de topacios, los muros de rubies, y allí en el friso aparecen en letras de esmeralda las sentencias mas profundas del koran.

¿No es de ópalo, de amatistas y turquesas aquel templete que aparece ceñido de fuego como el trono del Omnipotente? Dios es grande, y tan inmensos tesoros solo le han costado decir á uno de sus ángeles: «erige un monumento, donde las piedras sean diamantes, y el barro vil de los edificios humanos perlas deseídas.»

Multitud de instrumentos invisibles inundaban el ámbito encantado de músicas peregrinas; y al eco de aquellas melodías, ¡cosa singular! fuéronse poblando los bosques iluminados de hadas ligeras y vaporosas que se agrupaban bajo los mirtos y arrayanes, blancas y fantásticas como los sueños de una doncella en el dia de sus desposorios; bellas como las *huris* prometidas por el Profeta á los verdaderos creyentes. Un racimo de uvas de oro, bañadas con el rocío de la mañana, no es tan bello entre los pámpanos frondosos como aquellas criaturas entrelazadas bajo los árboles.

Fuéronse acercando respetuosamente las celestiales apariciones. Saludando á las Sultanas, y al compás de una música templada, se reunieron bajo un toldo de luces maravillosas, colgadas y suspendidas en el cielo por una mano invisible; y en honor sin duda de las Princesas comenzaron una danza de artificiosas figuras, que en voluptuosa cadencia describian sobre la arena de una ancha plaza circular.

De repente otra melodía mas suave y apacible hizo enmudecer á la primera: parecia la voz del genio de las aguas que resonaba en el fondo de un lago.

Las hadas, atraidas por aquel encanto, fuéronse deslizand o rillas del rio.

Las olas estaban mansas como un caballo domado, como el camello que dobla sus rodillas para que le abrumen con la carga los peregrinos que cruzan el desierto. Su ribera estaba bordada tambien de luces, de estrellas ó de piedras preciosas, en magníficos festones que se reproducian en el fondo de las aguas. Y no solo se miraban retratados los bordes del cáuce, sino los palacios, los alcázares con sus variados reflejos, con sus cien y cien colores; las olas ardian dentro de su seno, y las arrugas de la superficie líquida hacian mas extraños y caprichosos aquellos vivísimos reflejos.

Del cóncavo hueco de un palacio de rubies y esmeraldas, cuyo pie lamian las encendidas ondas, salió una barca, coronada tambien de luces y de flores, gallarda y magestuosa como el cisne que atraviesa el lago, elevando su enarecado cuello. Sustentaba la dulce carga de la Real familia.

Seguian el surco plateado que dejaba su dorada quilla, iban dos esquifes igualmente iluminados con vistosos transparentes, el uno poblado de cantores nazarenos, cautivos en las aguas del Adriático, y los otros de castellanos, hechos prisioneros en el tumultuoso Océano.

Uvos y otros alternaban, entonando las canciones de su patria; los italianos con el idioma en que deben enamorar las *huris* del paraiso, y los castellanos en esa lengua que debe salir de los labios de Alá: aquellos al compás de sus remos, y estos con esa dulce melancolía que nos han robado á los verdaderos creyentes.

¡Las barcas se alejaban, y los cantos eran repetidos cada vez con mas suavidad, con mas dulzura, perdiéndose, apagándose entre las ramas, entre las olas, entre las flores, en el silencio de un éxtasis delicioso!...

Asi la voz de las afeciones se va lentamente disipando en los oidos del corazón humano.

Las hadas que poblaban las orillas devian á sus almas: «la voz de los poetas es la voz que sale de lo interior del mundo: antes de oír sus cantos, no percibiamos mas que la corteza del universo; para sentir los latidos del corazón del mundo, es preciso escuchar á los poetas.»

Asi de maravilla en maravilla, de encanto en encanto pasó aquella noche de recuerdos indelibles.

Cuando comenzó la lucha entre las bellezas fantásticas y las bellezas reales de la naturaleza, Alá dijo á la Sultana:

—Has cumplido bien con tu Dios, con tu pueblo y con tus

padres; ven; ramillete de rosas, tesoro de los genios, Sultana de las Sultanas; tú encontraras en el paraiso, convertidas en perlas, las lágrimas que has enjugado; el perfume que esparzan para tí las flores, será la felicidad que has derramado en los corazones de los que han visto de cerca tu hondosa sonrisa.

Asi dijo Alá; y primero faltarán los cimientos de las eternas rocas que la palabra del Dios Altísimo, cuyo nombre será loado con el de su Profeta por siglos de siglos.—F. N. V.

VACANTES.

Nos el licenciado D. Pedro Celestino Samaniego, presbítero, del gremio de la universsidad de Salamanca, abogado de los tribunales del reino, dignidad de arcediano de Fuentesauco y canónigo de la santa iglesia catedral de Zamora, uno de los gobernadores, provisors y vicarios capitulares del obispado, en la actual sede vacante, con Real aprobacion y cédula auxilioria &c.

A los clérigos presbíteros, á los ordenados de mayores y menores órdenes ó de prima tonsura que tengan la edad prescrita por el santo concilio de Trento para obtener beneficios curados, naturales del reino y de aquellas diócesis en que los de esta sean admitidos en los concursos para la provision de los mismos: Hacemos saber hallarse vacantes en ella, y en disposicion de poderse proveer, segun las órdenes vigentes, los curatos que con su clasificacion se expresan á continuacion, los que son de Real nombramiento, previa la propuesta por terna, por hallarse tambien vacante la silla episcopal; y habiéndose resuelto proceder al concurso para su provision, expedimos el presente, por el que citamos, llamamos y emplazamos á los referidos clérigos que quieran presentarse á él en solicitud de cualquiera de dichos beneficios vacantes, de los que lo estan ya de primero, segundo ascenso y término servidos por exaustrados pensionistas, que se proveerán luego que de cualquiera modo dejon de estar servidos por los tales, y de los que de estas clases vacaren durante el tiempo del concurso y un año mas y resultas que de todos haya, para que dentro de 30 dias, contados desde el de la fecha de este edicto, que se ha de fijar en las puertas principales de las iglesias respectivas y demas sitios acostumbrados, parezcan ante nos con los documentos necesarios, y los de otras diócesis con testimoniales de sus ordinarios para ser examinados por los sinodales que se nombren en la forma siguiente:

Los opositores que optasen serlo por el método eclesiástico disertarán por espacio de media hora siendo teólogos sobre el punto del catecismo de San Pio V, y siendo juristas sobre la decretal del código de Gregorio IX que les hubiese cabido en suerte el dia anterior, y responderán á dos argumentos de un cuarto de hora cada uno de dos coopositores, á quienes arguirán del mismo modo dos veces cuando estos leyesen, y sufrirán el examen privado de materias morales por media hora.

Los demas opositores serán examinados, segun lo prescrito por su Santidad Benedicto XIV, en tres dias, traduciendo al castellano en el primero el trozo de latin que se les dictará y escribirán.

En el segundo contestarán tambien por escrito á las preguntas y cuestiones teológico-morales que se les propusiere con la extension ó ilustracion que tuviesen por conveniente.

Y en el tercero escribirán una plática sobre el tema que se designe, cuyos ejercicios han de ejecutarse precisamente en los tres primeros dias del próximo mes de Setiembre, empezándose cada uno á las ocho en punto de su mañana y concluyéndose á las doce de la misma; con la advertencia de que para los que han de ser examinados de este modo se cierra el concurso á las ocho del dia primero de examen, y de que cada opositor ha de firmar en papel separado, que incluirá y cerrará dentro del respectivo pliego su traduccion, respuesta y plática.

Y para que nadie pueda alegar ignorancia, libramos el presente, firmado de nuestro nombre y refrendado del infrascrito notario. Dado en Zamora á 23 de Julio de 1846.—Licenciado, Pedro Samaniego.—Por mandado del Sr. gobernador y provisor, Pablo Toro.

Table with 2 columns: Curatos vacantes y que ya se pueden proveer. Su clasificacion. Rows include: La catedral de Zamora... Término, San Pedro y San Ildefonso... Término, San Vicente de idem... Segundo ascenso, San Juan de Puerta Nueva... Segundo ascenso, San Leonardo de idem... Primer ascenso, San Antolin y San Esteban... Primer ascenso, San Lorenzo de Toro... Término, Feroselle y su anejo Pinilla... Término, Villavendinio... Término, Sobradillo de Palomares... Término, Gáname y sus anejos Fadon... Término, Fresno de Sayago... Término, El Perdigon... Segundo ascenso, San Miguel de Vezdemarban... Segundo ascenso, Almaraz... Segundo ascenso, Villamor de los Escuderos... Primer ascenso, Bermillo... Primer ascenso, Bostillo... Primer ascenso, Santa Eulalia del Villardondiego... Primer ascenso.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOTECA del Norte, ó sea coleccion de novelas de los siglos que mas han figurado en nuestra última guerra, tanto en uno como en otro bando.

La que se está publicand o, bajo el título de Cabrera ó vengar á una madre, constará de 48 entregas, repartidas en dos tomos, habiéndose publicado la entrega 16.

Al fin de cada novela se dará su respectivo retrato. Se suscribe en Madrid en la redaccion, calle de la Encomienda, núm. 17, y en las librerías de Sanz, Castillo, Matute, Jordan, Gaspar, Monier, Hidalgo y Villa á cuatro cuartos cada entrega.

En provincias á seis cuartos cada una en las principales librerías y administraciones de correos.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.